

El Pueblo de Tepoztlán



Tepoztlán es un pueblo al norte del estado de Morelos. Es famoso por los restos de la pirámide construida en la cima de la montaña el Tepozteco, y también por los exóticos helados preparados por la gente del pueblo, así como sus artesanías. Tepoztlán es considerado como un lugar místico por sus leyendas y sus tradiciones que aún se respetan por los mismos habitantes, mucha gente lo visita ya que todo el año está lleno de festejos.

La palabra Tepoztlán proviene de sus raíces etimológicas de "tepoz-tli" que significa fierro o cobre y "tlan" que significa abundancia o lugar. Entonces, Tepoztlán significa: Lugar donde abunda el cobre.

Historia

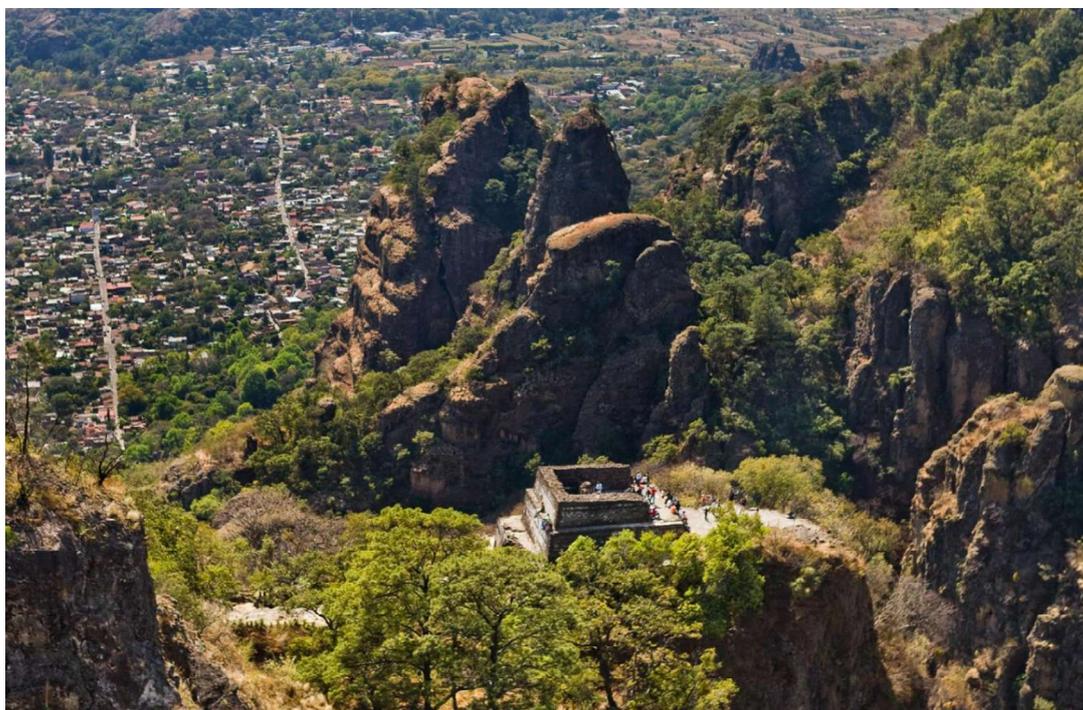
Cuenta la tradición oral que una doncella solía bañarse en el río Axitla. Se decía que en las barrancas "dan aires", pero la doncella no lo creyó; y así, al cabo de un mes se supo encinta. La doncella se presentó a sus padres y, avergonzada, les confesó su embarazo. Al nacer el niño, el abuelo hizo varios intentos para deshacerse de él. En una ocasión lo arrojó desde una gran altura contra unas rocas, pero el viento lo depositó en una llanura; en otra ocasión, fue dejado cerca de unos magueyes, pero al poco tiempo las pencas se doblaron hasta llegar a su boca, para darle de beber aguamiel. En otro intento por deshacerse del niño, fue arrojado a hormigas gigantes pero éstas, lejos de picarlo, lo alimentaron.

Puntos de interés

Uno de los principales atractivos turísticos del pueblo es el Exconvento de la Natividad, una hermosa e imponente construcción del siglo XVI, que fue administrada por frailes dominicos.

El exconvento, restaurado en 1993 por el INAH, fue declarado en 1994 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

La construcción del convento, realizada entre 1530 y 1540, es de piedras talladas unidas con mortero de cal, arena y aglutinantes vegetales. Al día de hoy se conservan muchos bellos murales originales al interior de sus muros.



La pirámide que se empezaría a construir cerca del año 1150 por los xochimilcas tepoztecos, está dedicada a Ometochtli-Tepuztécatl, uno de los dioses del pulque y del viento así como de la fertilidad vegetal y que mide cerca de diez metros.

En 1895 el ingeniero Francisco Rodríguez junto con la comunidad, liberaron a la pirámide de la vegetación que la cubría quedando como uno de los mayores símbolos sagrados (y turísticos) de Tepoztlán.

El cerro y la pirámide del Tepozteco se convierten así en el “emblema” más representativo de Tepoztlán, que recibe inclusive miles de visitantes en un sólo día, y en donde se lleva a cabo el inicio del Reto al Tepozteco que es la representación teatral de la evangelización del último tlatoani tepozteco.



En el mercado de Tepoztlán se puede disfrutar una deliciosa comida tradicional, llena de colores, olores y sabores, creada con productos orgánicos locales.

En el mercado, que está en el centro del pintoresco pueblo, se puede encontrar una gran variedad de platillos típicos para elegir, desde quesadillas con tortillas de maíz hechas a mano en el momento, hasta diferentes platillos como los tacos de cecina, pancita y pozole. Sin embargo, el sello gastronómico de éste mítico pueblo, son los tradicionales "itacates" que son unas "gorditas" en forma de triángulo, cuya masa es el resultado de la combinación de manteca, queso y maíz, y que además se pueden acompañar con algún guisado para rellenarlo.

Tepoztlán se caracteriza también por su tianguis de artesanías, en donde se pueden encontrar instrumentos prehispánicos, collares de semillas y figuras de madera típicas del lugar. En pueblo mágico está muy arraigado el misticismo de las piedras y los inciensos, por lo que hay muchas tiendas con cuarzos (para contrarrestar las malas vibras) y los cuencos para armonizar la mente y espíritu durante una meditación (los hay de metal y de cuarzo).